

LO QUE DEBES SABER

Piercings en la boca



Nadia Ríos
Dra. en Odontología e Higienista

Piercing es la práctica de perforar una parte del cuerpo humano para insertar piezas de joyería.

Estas perforaciones buscan una modificación corporal, expresan valores culturales, religiosos, espirituales, y además parte de la moda, erotismo, inconformismo o identificación con una subcultura

Si te has hecho un piercing o estás pensando en hacerte uno en la boca, debes estar informado acerca de las posibles complicaciones y de los cuidados que hay que tener para proteger esta zona tan sensible de tu cuerpo y prevenir desde simples molestias hasta complejas infecciones.

La alta prevalencia de las perforaciones ha convertido en arte la originalidad, llegándose a perforar zonas muy poco convencionales.

Los piercings intra orales y peri orales pueden colocarse en:

***La lengua:** es la zona más usual.

Puede ser objeto de varias perforaciones en diferentes zonas.

En las perforaciones centrales, respecto a las laterales, hay menos riesgo de sangrado si se evitan los vasos sanguíneos mayores.



La lengua, seguida del labio inferior es la zona oral donde se colocan más piercings.

El tiempo promedio de curación de la zona perforada es de unas 4 semanas.

***El labio:** puede perforarse en cualquier punto de su perímetro alrededor del borde bermellón.

Las perforaciones se realizan desde fuera hacia el interior de la cavidad oral.

***Las mejillas:** es una región poco utilizada. La perforación llega hasta la mucosa yugal y el piercing es externo.

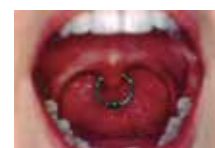
***El frenillo labial superior:** son muy poco comunes.

Se denominan "Web" piercing.

*** La úvula:** son muy raros por la cantidad de complicaciones que se pueden presentar y por la dificultad de perforarla; muchos "piercing" se niegan a colocarlos.

Las perforaciones en localizaciones orales pueden dar lugar a complicaciones y lesiones bucodentales.

Se conocen tres tipos de complicaciones que pueden ocurrir durante o tras la colocación del piercing oral:



Complicaciones

Durante la colocación:

En esta etapa son frecuentes: dolor, lesión nerviosa, edema (inflamación) y hemorragia, ya que tratándose de un órgano muy vascularizado como la lengua, si la aguja atraviesa un vaso sanguíneo durante la perforación, puede producir una hemorragia difícil de controlar y causar una pérdida importante de sangre.

También es posible durante la colocación contraer enfermedades transmisibles como hepatitis, VIH, herpes simple, virus de Epstein-Barr.

Inmediatas a la colocación:

Luego de la colocación del piercing se presenta una inflamación local, trauma en mucosa y puede sobrevenir infección localizada.

La lengua es un órgano inervado por tres tipos de nervios: los que regulan la sensibilidad general, los responsables de las sensaciones gustativas y las motoras (relacionado con el movimiento)

Por este motivo se pueden alterar el sentido del gusto, la función motora o la sensibilidad, según cuál se afecte.

Tardías:

Los tejidos blandos afectados presentan hiperplasia tisular (engrosamiento del tejido).

El trauma repetido del piercing sobre encías puede



La Asociación Dental Americana se opone al uso de piercings orales y en algunos países se han formulado leyes para regularlos



provocar, retracción de la misma y la pérdida ósea, disminuyendo así el soporte del diente y ocasionando una exposición de la raíz con la consecuente hipersensibilidad. Si esta situación se mantiene en el tiempo, puede dar lugar a la pérdida del diente.



Fracturas dentarias, aspiración o ingestión, hipersalivación (aumento de la cantidad de saliva), formación de cálculo en el piercing, halitosis (mal aliento), reacciones adversas, alteraciones en la fonación, gusto, deglución y masticación.

Además de las molestias e incomodidades típicas ocasionadas por la presencia de un objeto extraño en la boca, los piercing orales pueden interferir en tratamientos odontológicos, en la toma de radiografías, en la aplicación de anestesia, etc.

Además de las molestias e incomodidades típicas ocasionadas por la presencia de un objeto extraño en la boca, los piercing orales pueden interferir en tratamientos odontológicos, en la toma de radiografías, en la aplicación de anestesia, etc.



Es importante limpiar exhaustivamente el piercing durante al menos seis semanas desde la perforación, sobre todo tras ingerir alimentos y bebidas. Se debe evitar la ingesta de alcohol, el tabaco y los alimentos duros y pegajosos que puedan causar irritación en la zona perforada en etapa de cicatrización.

Para una correcta higiene diaria, se recomienda utilizar un enjuague bucal antiséptico sin alcohol después de cada comida, cepillando el piercing de la misma forma en la que se cepillan el resto de piezas dentales. Una vez



que la lengua o el labio hayan cicatrizado, se debe retirar el piercing todas las noches para proceder a su cepillado y eliminación de la placa bacteriana.

La Asociación Dental Americana se opone al uso de piercings orales y en algunos países se han formulado leyes para regularlos, esta legislación aparte de incidir en la formación también obliga a todos los establecimientos a seguir ciertas normas de control de equipamientos, vacunación de personal frente a la hepatitis B y el tétano y sobre la utilización de material descartable y estéril.

Conclusiones

- ➔ Buscar asesoramiento profesional antes de realizarte un piercing
- ➔ Conocer los riesgos que se ocasionan con estas prácticas
- ➔ Preguntar en el establecimiento elegido, cómo son los procedimientos
- ➔ Informarse sobre la capacidad técnica del operador
- ➔ Informarse sobre las medidas higiénicas del lugar
- ➔ Verificar que el piercing no haya sido utilizado anteriormente
- ➔ Verificar que todo el material esté esterilizado
- ➔ Uso de materiales descartables, ejemplo guantes y agujas
- ➔ Conocer las medidas de mantenimiento y control que se deben tener luego de instalado el piercing